

Hojeando la Zoología Chilena de don Claudio Gay

POR

John A. WOLFFSOHN, C. M. Z. S.

En el prólogo de dicha obra de paciencia, llevada a término en Enero de 1847, el sabio autor manifiesta «*el deseo de que la juventud chilena se dirija en busca de nuevos descubrimientos para aumentar, modificar y, por último, completar esta obra eminentemente nacional*» y podemos confesar que, en cuanto a los mamíferos, este buen deseo ha sido escasamente correspondido.

Omitiendo los animales marinos, los domésticos y los silvestres introducidos al país, tal como la liebre, el cuy etc., Gay enumera 25 géneros, de los cuales la mitad se ha escapado a las muchas modificaciones que ha tenido que introducir la clasificación moderna, y 46 especies, de las cuales más de la mitad son válidas hoy día, habiéndose clasificado, además, solamente 11 nuevas, sin tomar en consideración muchas especies dudosas establecidas por autores cuyo trabajo necesita revisión.

Casi todas las descripciones y anotaciones se han hecho con minuciosidad suficiente para que, aún en los casos en que el autor ha sufrido errores y confusiones, muy naturales en la época en que escribió, estas descripciones permitan identificar las especies de que trata.

Solamente encontramos, entre las especies terrestres, dos casos en que las establecidas tendrán que borrarse, por tratarse de sinónimos y otra, casualmente la primera enumerada en su lista, *Stenoderma chilensis*, que califica de «muy escaso en Chile», sin indicar positivamente la procedencia del ejemplar descrito que, con mucha probabilidad, no habita nuestro territorio.

Hay pocos autores que han llevado su modestia hasta este extremo, pues la gran mayoría de los sucesores de Claudio Gay han establecido, sin necesidad alguna, muchas especies que hubo que borrar más tarde.